

compararla con otra, entonces quiero decir que esa opinión ó doctrina se puede seguir lícitamente; se supone que quedan exceptuadas aquellas materias en que no se puede seguir el probabilismo moderado de San Ligorio, que se expresarán en su lugar (núm. 123).

Me pareció más conveniente distinguir las materias por números para poder formar un índice, de modo que se pudiesen encontrar fácilmente las cuestiones; pues por la experiencia he visto el trabajo que cuesta encontrar una cuestión en algunos autores, por la complicada distribución que hacen de las materias, como puede verse, entre otros, en Bouvier en sus *Instituciones Teológicas*. Con un buen índice, y teniendo presentes los números que contiene cada tomo, se encuentra fácilmente lo que se desea, sin necesidad de expresar en el índice el tomo de la obra en que se trata aquella cuestión.

PLAN Y DIVISION GENERAL DE ESTA OBRA

Dividiré en ocho libros todas las materias morales que se han de tratar en esta obra; descartando de ella todas las que pertenecen á la Teología especulativa, que trató Santo Tomás en su incomparable *Suma Teológica*.

En el libro primero, después de algunas cuestiones preliminares sobre la naturaleza, objeto y utilidad de la Teología moral, se tratará brevemente del último fin del hombre, y á continuación de los actos humanos bajo todos respectos, y de sus reglas, que son la ley eterna y la conciencia.

En el libro segundo se tratará de los principios extrínsecos de los actos humanos, que son las leyes y los preceptos con que Dios nos instruye acerca de nuestros deberes. Hablaré, pues, de las leyes en general, de los preceptos, de la costumbre y de los privilegios en general.

En el libro tercero trataré de los principios intrínsecos ó causas eficientes de los actos humanos, que, además del entendimiento, la voluntad, el apetito concupiscible y el irascible, son las virtudes y los vicios, que habilitan é inclinan estas potencias á obrar el bien ó el mal: hablaré, pues, de las virtudes y de los vicios en general.

En el libro cuarto trataré del primero, segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto y nono precepto del Decálogo; de las virtudes teologales en particular, de la caridad, de la religión y de los vicios que se oponen á esta virtud.

En el libro quinto se tratará del séptimo y octavo precepto del Decálogo, de la justicia, del derecho y del dominio, de los contratos, del hurto y de la rapiña, de la restitución en general y en particular, y de los preceptos de la Iglesia, que obligan á todos los bautizados en la edad que ellos prescriben.

Como el hombre nada puede sin los auxilios de la gracia, en el libro sexto se tratará de los siete Sacramentos, que son las fuentes de la salud, y por medio de los cuales se le comunican la gracia santificante, las virtudes y auxilios sobrenaturales para cumplir las leyes, los preceptos y las obligaciones respectivas de su estado y oficio.

En el libro séptimo se tratará de las censuras, de las irregularidades, explicación de la constitución *Apostolica Sedis* de Pío IX, catálogo de las proposiciones condenadas por los Romanos Pontífices, bula *Auctorem Fidei* de Pío VI y encíclica *Quanta cura* de Pío IX.

En el libro octavo se tratará de la Bula de la Cruzada, de los beneficios eclesiásticos, del estado religioso y de los privilegios de los regulares.

Y por último, se pondrán dos apéndices: el primero comprenderá los dos elencos de las proposiciones que retractó el Doctor San Ligorio, y el segundo, las discordancias entre el mismo Santo Doctor y los Padres Pedro Gury y Antonio Ballerini.

CLAVE

PARA LA INTELIGENCIA DE LAS OBRAS DEL DOCTOR SAN LIGORIO

Muchos de los que se dedican al estudio de las obras morales de San Ligorio se quejan con frecuencia de que el Santo Doctor, después de citar varias y contrarias opiniones, no expresa cuál es la suya propia: en esto se equivoan; porque si bien el Santo en cuestiones arduas y difíciles, en que por una y otra parte se encuentran muy graves doctores que son contrarios entre sí y se alegan poderosas razones, no se atreve á resolver definitivamente, sino que se remite á la prudencia del lector; pero *por lo común* se decide por la una ó por la otra parte. San Ligorio siguió la conducta de San Agustín, Santo Tomás y otros graves Doctores, que en cuestiones controvertibles y difícilísimas expusieron las razones de la una y de la otra parte, y dejaron en ese estado la cuestión.

Pero es preciso confesar que San Ligorio *por lo común* resuelve las cuestiones; y el que muchos echen de menos que las deja irresolutas, proviene de que no han tenido presentes las reglas que el Santo Doctor da para que se sepa cuál es su propia opinión.

Otra de las dificultades que muchos encuentran para conocer cuál es la opinión genuina del Santo Doctor, es porque en una de sus obras defiende una opinión, y en otra la retracta, ó por lo menos la modera; y en esta diversidad y contrariedad de pareceres no saben á qué atenerse. Por último, como las doctrinas morales de San Ligorio están tan recomendadas y aprobadas por las Sagradas Congregaciones y por algunos Papas, si bien dejando á cada uno la libertad de seguir las de otros autores probados, fundadas en graves razones, los fieles discípulos de San Ligorio desean tener alguna luz y regla para saber cuándo pueden apartarse prudentemente de la doctrina del Santo Doctor.

Para aclarar del modo posible las dudas anteriores, me parece muy conveniente copiar literalmente el Apéndice III de las tantas veces justamente alabadas *Vindicias Alfonsianas (Vindiciae Alfonsianae)*, publicadas en Roma en 1873. Dice así:

CLAVIS OPERUM MORALIUM SANCTI ALPHONSI,

SEU QUÆDAM REGULÆ AD VERAS IPSIUS SENTENTIAS DISCERNENDAS

«Ex decisione Sacræ Pœnitentiariæ, die 5.^a Julii 1831, quam S. M. Gregorius XVI sub die 22 ejusdem mensis et anni confirmavit et approbavit, certo constat, sacræ Theologiæ *professorem* tuto sequi ac profiteri posse opiniones, quas profitetur S. Alphonsus, nec inquietandum esse *confessorium*, qui *omnes* ejusdem S. Doctoris sequitur opiniones in praxi sacri pœnitentiæ tribunalis. Summopere itaque interest, ut discipulus S. Al-

phonsi clare cognoscat, *quænam sint opiniones, quas ipse S. Doctor profitetur*: siquidem has solas respicit præfatum Sacræ Pœnitentiariæ responsum; minime vero alias a S. Alphonso quidem recensitas, quas autem ipse non amplectitur. Hoc insuper eo majoris est momenti, quod nonnulli scriptores passim Sancto Doctori plures opiniones immerito adscribant, et sic non pauci ejusdem Theologiæ moralis studiosi in errorem inducantur. Itaque operæ pretium esse duximus, *quasdam saltem regulas generales* hic exponere, quarum ope discipulus S. Alphonsi genuinam ipsius sententiam variis in quæstionibus facilius discernere valeat. Hinc pauca dicemus: 1.º de variis S. Doctoris *operibus* moralibus; 2.º de modo quo S. Alphonsus *propriam suam sententiam* passim enuntiare solet.

§ 1.º

Exponitur, cuiusnam ex variis operibus moralibus S. Alphonsi præcipue inhaerendum sit ad cognoscendum genuinum ipsius sensum.

I. «Apud omnes in confesso est, veram ac genuinam alicujus auctoris sententiam non modo quærendam esse, ubi *ex professo* de aliqua materia disserit, sed insuper sedulo inspiciendum esse, quid in *postremis* suis scriptis doceat; ita ut generatim *vera* cujuscumque auctoris sententia illa tantum dicenda sit, quam *postremum* enuntiavit. Porro, neminem latet S. Alphonsum plura variis temporibus evulgasse opera et compendia moralia; et ideo inquirere juvat, quænam sit *ultima*, ac proin *præferenda* S. Doctoris sententia casu quo ipse in variis suis operibus diversas sequi videatur sententias. Qua de re sequentia breviter exponere liceat.

II. «Vera S. Alphonsi sententia generatim desumenda est ex opere majori inscripto *Theologia Moralis*, et quoad materiarum ordinem, juxta *Bussembaumii* textum concinnato.»

A continuación de las anteriores palabras ponen una nota los autores de las *Vindicias Alfonsianas*, que dice así: «Hac de re (de la primera edición de la *Teología Moral* de San Ligorio) ipsum Sanctum Alphonsum audire præstat. Anno 1748 primum apparuit opus morale, cui titulus: «*Medulla Theologiæ moralis R. P. Hermannii Bussembaum, S. J., cum adnotationibus per R. P. D. Alphonsum de Ligorio., adjunctis*. Quid autem S. Doctor in priori libro senserit, ipsemet declarat in præfatione suæ *Theologiæ Moralis*, anno 1753-1755 evulgatæ, ac Benedicto XIV dicatæ (cfr. dissert. præfatorial., pag. XII), quacum aliæ posteriores editiones, variis tamen sententiis immutatis, perfecte concordant. Ibidem namque scribit: «Opus absolvi; sed quia nimis festinanter fuit illud typis demandatum, ut aliis satisfacerem, mihi non satisfeci... Idcirco... animum ad secundam editionem applicui, in qua ad meliorem ordinem omnia redigere curavi, et *utilissimis doctrinis librum copiosiore reddere*... Propterea in lucem edere deliberavi hoc novum opus... Ut autem *justa methodus* servaretur, *Medullam Hermannii Bussembaum* præmittendam censui: non jam ut omnes ipsius auctoris opiniones approbarem; sed *tantum ut ejusdem methodum sequerer*, quæ, inter aliorum auctorum me-

thodos, ad res morales exponendas valde accommodata mihi visa fuit...»

San Ligorio en la disertación que dió en italiano en 1744, cuyo título es *Declaración del sistema que defiende el autor*, dice expresamente: «No se me diga que yo he seguido la doctrina del Padre Busembau: antes de consignar mi doctrina he puesto literalmente lo que dice Busembau; pero no lo hice para seguir su doctrina, ó sea la de los Jesuítas: *pero io non l'ho premesso per seguitare la sua dottrina, ó sia quella dei Gesuiti*. Sólo un ciego no verá que yo en *muchísimas* cuestiones soy contrario á la opinión de Busembau; y las impugno. He copiado su compendio, para seguir el orden de las materias que adoptó Busembau, porque su orden es considerado comúnmente como muy excelente; pero no he seguido su doctrina.» Además, como muy bien dice el defensor de la causa de San Ligorio, cuando se trató de declararle Doctor de la Iglesia, Busembau es un pequeño compendio moral, y San Ligorio escribió una Teología bastante extensa: he aquí sus palabras: «Recolere oportet, libellum Patris Busembaum 300 paginas in octavo non multum excedere; editionem autem *Theologiæ Moralis* S. Alphonsi in octavo 4000 circa paginas complecti. Quæcumque tractatum evolvere valeat, breves textus *Medullæ* reperientur, quibus S. Alphonsus *diffusas discussiones*, imo subinde *integras dissertationes* de quæstionibus adnectit, quas Busembaum paucis verbis, imo interdum plane non attingit.»

Continúan las *Vindicias Alfonsianas*: «Cum autem hujusce operis (hablan de la Teología moral lata) superstitie S. Auctore, novem editiones prodierint, clare patet, præ aliis standum esse *nonæ*, anno 1785 evulgatæ; tum quia *ultima* est, tum quia a S. Sede revisa, et tamquam *nihil censura dignum* continens approbata fuit. Ratio est, quia constat S. Doctorem pluribus in quæstionibus *Theologiam Moralem* ad finem usque vitæ emendasse: quod de aliis operibus eodem jure dici nequit. Hæc tamen regula, communiter ab interpretibus S. Alphonsi admissa, nonnullas patitur exceptiones. Etenim:

1. «In præfata *Theologia Morali* S. Doctor non ad omnes et singulas partes textus Bussembaumii adnotationes, aut quæstiones a se elaboratas, adjecit. Ad cognoscendum itaque, utrum ipse ab istius auctoris sententiis explicite a se nec rejectis nec approbatis recedat, vel saltem in modo eadem enuntiandi discrepet; præter opus majus, inspiciendi sunt textus aliorum operum (præsertim *Homo apostolicus*), in quibus eandem materiam tractat. Ista enim opera minora, utpote ex toto a S. Alphonso exarata, eo in casu non modo accuratius, sed etiam *positive* ipsius sensum exhibent; dum textus Bussembaumii a S. Doctore non emendatus, illum nonnisi *negative* refert.

2. «Constat insuper ex variis inspectis operibus, S. Alphonsum, decursu temporis, plures opiniones reformasse, aut saltem partim immutasse, iisdem majus minusve pondus tribuendo, vel distinctiones prius non actas adducendo; quin tamen omnes et singulas hujusmodi emendationes, uni alterive operi insertas, in subsequentibus *Theologiæ Moralis* editionibus propriis locis explicite commemoret. Et idcirco diversæ istius

operis majoris conferendæ sunt editiones, præsertim *secunda* de annis 1753-1755 cum *nona* a S. Sede approbata, ut ex illarum collatione, quid et quandonam immutatum sit, evidenter appareat. Hinc alia regula statuenda est videlicet: *Quoties textus nonæ editionis Theologiæ Moralis perfecte concordat cum secunda, quin ulla occurrat emendatio facta in elencho quæstionum reformatarum eidem operi adjecto, regulariter præferendus est textus operum minorum præfatæ editioni secundæ posteriorum, casu quo ista opera minora ab hac editione discrepent.* Ratio, quia hoc in casu, ultima editio *Theologiæ Moralis* non est nisi mera impressio secundæ; ac proin, licet postremum evulgata, revera dici nequit ultimus S. Alphonsi sensus. Hoc saltem valet pro iis quæstionibus, de quibus S. Doctor in præfatis compendiis expressis verbis testatur, se, re maturius perpensa, aut in aliam devenisse sententiam, aut priorem opinionem partim saltem immutasse.

3. «Præterea, ista S. Alphonsi compendia moralia apprime ad hoc inservire possunt, ut melius cognoscatur *cuinam sententiæ in praxi adhaereat*. Non raro namque evenit, ut S. Doctor, postquam in opere majori de quæstione controversa dixerit: *Sapientioribus me remitto*, quin explicite propriam suam sententiam enuntiaverit, in præfatis compendiis eidem opinioni controversæ determinatam notam majoris minorisve probabilitatis adscribat.

III. «Non diffitemur, hanc operum collationem, ad ultimum S. Doctoris sensum eruendum, vix a quoquam institui posse. Exinde tamen nullus prematur inanibus angustiis. Siquidem ex decretis S. Sedis constat, cuius licitum esse *illas omnes S. Alphonsi sententias* tuta conscientia tenere et profiteri, *quæ vel ab ipsomet S. Doctore, vel a Sede Apostolica posterius reformatæ non fuerint.*»

Algunos quieren disminuir la autoridad de San Ligorio por las muchas opiniones que retractó ó moderó: en el primer elenco retractó 99, en el segundo 26. Véase el tomo 3.º del *Homo Apostolicus* (edición de Barcelona de 1834), donde al fin de él, después de las proposiciones condenadas, se pone el elenco de todas estas proposiciones retractadas ó reformadas. Algunos autores dijeron que San Ligorio no tenía firmeza en sus opiniones, y que cuando había tenido que retractar ó reformar tantas opiniones, es probable que había procedido con alguna ligereza, y no tenía criterio bastante para que se le pueda seguir ciegamente, como se pretende. Los que discurren de esta manera bien pudieran aplicar esta crítica al gran Padre San Agustín, y disminuir su mérito incomparable en los libros *De Civitate Dei*, como también en los *De Prædestinatione et Gratia*, y en otros innumerables libros, que le merecieron el dictado de *Aguila de los Padres de la Iglesia*; y no obstante, el P. San Agustín tiene un libro en folio *De Retractationibus*. Por lo tanto, las muchas retractaciones de San Ligorio prueban que no era infalible, pero no le quitan la grande autoridad que tiene en materias teológico-morales.

Cuando las Sagradas Congregaciones y los Pontífices dijeron que se podían seguir todas sus opiniones, y que en la *nona* edición de su *Teolo-*

gía Moral (en la cual se hallan todas sus proposiciones retractadas ó reformadas) no se encontraba proposición alguna digna de censura, añadieron que bien podía cada uno apartarse de la doctrina de San Ligorio, y seguir las opiniones de otros autores probados; como yo lo hago no pocas veces en esta obra, y muy especialmente cuando San Ligorio se aparta de la doctrina del Doctor Angélico, ó me parece que realmente no la interpreta genuinamente.

Cuando se trató de declarar Doctor á San Ligorio, se opuso al curso de la causa que el Santo había reformado muchas cuestiones; á cuyo argumento el defensor respondió sabia y discretamente: «Dicam mirum non esse illum, *inter tot millia quæstionum*, aliquas opiniones reperisse, quas primitus ut satis probabiles admiserat, postmodum vero iterato examine, ut certo et notabiliter minus probabiles cognovit. Etenim rationes pro singulis opinionibus ex utraque parte militantes, accuratissime, imo scrupulose, et non semel tantum examinare ac ponderare religioni sibi duxit...; *in quo potius summopere laudandus et admirandus est*, aliisque exemplo esse posset. ¡Utinam omnes theologi, tam rigidiores quam benigniores, eandem semper in veritate inquirenda sollicitudinem adhibuissent, eandemque sanctam intentionem, omni cupiditate gloriæ, et partium studio, omnibusque præjudiciis expertem adhibuissent!»

En más de un lugar de esta obra diré cómo se han de entender las censuras que San Ligorio pone á cada una de las opiniones de que habla; especialmente transcribiré lo que el Santo Doctor dice en el prefacio de su obra moral; pero para mayor inteligencia de la opinión que sigue San Ligorio, voy á copiar las palabras de las *Vindicias Alfonsianas* (pág. 900, párrafo 2.º): «Perpenditur modus, quo S. Alphonsus passim sententias suas enuntiare solet. Altera nunc quæstio examinanda venit: *Quænam, nempe, sit vera et propria S. Alphonsi sententia*, quando diversas refert auctorum opiniones, aut plures exponit rationes, *quin, quid in praxi tenendum sit, expressis verbis declaret?*

I. «Quocirca præmittendum est *monitum*, quo ipse S. Alphonsus *Præfatiouem Theologiæ Moralis* concludit: «Sategi ut plurimum meam exponere sententiam, justum pondus tribuendo majoris, vel æqualis, vel minoris probabilitatis cuique sententiæ, prout meæ imbecillitati visum fuit, *ne ancipitem relinquerem lectorem*, more aliquorum, qui sententias aliorum tantum referentes, non parum exosos legentibus se præbent. Ubi vero non inveni rationem pro una parte convincentem, non sum ausus oppositam damnare... Cæterum, benigne lector, te admonitum volo, *ne existimes me opiniones illas approbare, ex eo quod non reprobem*; eas enim quandoque fideliter exponam cum suis rationibus et patronis, ut alii pro sua prudentia, cujus ponderis sint, adjudicent. Deinde advertas, quod cum aliquam opinionem *veriolem* voco, tunc *contrariam non habeo ut probabilem*, etsi non expresse ut improbabilem damnem. Insuper, quando unam ex sententiis *probabiliolem* appello, *nullo iudicio dato de probabilitate alterius*, aut utor hoc verbo *non audeo damnare, non propterea intelligo eam probabilem dicere*, sed iudicio prudentiorum remittere.»